



# CNT



ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

MADRID, ENERO DE 1968 - N.º 11.

## Editorial

# LIQUIDACIÓN POR DERRIBO

El sistema franquista se está hundiendo. La barca hace aguas por los cuatro costados. Y lo más curioso del caso es que a dar golpes de pico, a contribuir al derribo del edificio, están hoy acudiendo muchos de los que fueron sus constructores. ¿Por qué lo hacen? Probablemente porque tienen conciencia de que es esa la única forma de incrustarse en nuevas situaciones.

El pueblo, sin embargo, sabe bien que de todos los franquistas arrepentidos, de todos los antiguos «compañeros de ruta» que abandonan el camino, no puede ni debe fiarse. Lo que estos persiguen, al encararse hoy con la dictadura y formar parte de una oposición más o menos «leal» y más o menos consentida, es precisamente evitar que las cosas tomen, a la caída del régimen, derroteros peligrosos para los grandes intereses de la Iglesia, de las Bancas, del gran, mediano y pequeño capitalismo.

A nosotros, que derriben al franquismo los que ayudaron a edificarlo, nos parece muy bien. Nadie mejor que ellos mismos saben lo que son sus puntos

débiles. Que actúen y conspiren ex-falangistas, ex-derechas autónomas, cristianos de viejo y de nuevo cuño contra lo que un día ayudaron a crear, no nos estorba. Pero nuestro deber es poner en guardia a los trabajadores, a los estudiantes, a las juventudes sedientas de cambios y que tienen formada una idea del mañana que ha de rebasar y rebasa forzosamente la visión de la cosa prefabricada que querrán imponernos. Decirles que no deben dejar a esas viejas momias de la política del pasado, ni a esos «nuevos» valores amamantados a sus pechos, el derecho de forjar el porvenir de nuestro pueblo. Ni a los comunistas, pescadores en río revuelto, totalitarios como los propios franquistas.

La Confederación Nacional del Trabajo ha marcado, marca y marcará el camino de las renovaciones, de los cambios fundamentales de estructuras que se imponen, si se quiere reintegrar España a la libertad y al progreso, si se quiere encontrar remedio a los males que arrastra desde hace siglos; que denunciaron Costa, Senador

Gómez, Anselmo Lorenzo, Salvador Seguí, y todos cuantos se percataron de las dimensiones del problema y de la necesidad de resolverlo, no ya con tímidas reformas, si no con una revolución de fondo.

No es con una Monarquía, ni con un Estado deista, por inspirado del Concilio que se diga; no es con una República al estilo francés o italiano, como encontrarán remedio los males de España. Si el pueblo no se decide a transformar las bases políticas y económicas de la sociedad, yendo a la creación de la Confederación de Pueblos Ibéricos, que resuelva, entre otros, el problema de todas las nacionalidades españolas sobre la base de un sistema federalista y libertario, no se hará más que eternizar los mismos males, con otros hombres, hermanos gemelos de los hombres que habrán sido apartados.

¡Obreros! ¡Estudiantes! ¡Intelectuales! ¡La C.N.T. os invita a engrosar sus filas y a seguirla en el combate por la creación de una nueva España progresiva y libre!

## Los de los "Cinco Puntos"

No han podido hacer pasar gato por liebre. Ni los mismos «cooperadores» verticalistas les hacen caso. La «revolución» «renovadora» dentro de la C.N.S. se ha convertido en el parto de los montes. Pocos «pesebres» han pescado los tráfugas. Alguno está arrepentidillo. Otros, como el Iñigo y el Royano del «pacto» de marras, siguen echao p' delante. Pero no están satisfechos. La camarilla de la traición no hace adeptos. La C.N.T. sigue su camino, que nos es el del «sindicalismo humanista», sino el del sindicalismo revolucionario, transformador de la sociedad de injusticia. Y vosotros, pobres diablos de los «cinco puntos», os ahogaréis en la propia charca de inmundicias de vuestra imperdonable felonía.

## PESOS Y MEDIDAS

Como todo el mundo, trabajador, debes saber que el problema tiene dos caras contradictorias. Por un lado, aumento de salarios, preludio de aumento de precios, de lo que los obreros son las primeras víctimas. Ante la carestía, hay que reajustarse, se dice. Efecto y causa. ¿Cuál de los dos debe reajustarse? ¿Quién de los dos empezó a hincharse el primero?

La congelación de salarios no arreglará la situación. Creemos que hay que bajar por un lado y subir por el otro; es una operación fácil, pero no lo quieren ver los que administran a su forma.

Administrar para unos, no es administrar para todos. Pónganse de acuerdo los administradores, que quieren subir la luz y la gasolina y las cosas primeras que les reportan sus buenos dividendos, y que no jueguen con los trabajadores a la gallinita ciega.

Madrid. R. G.

## HABLA ARAGON LIBERTARIO

# EL DEBER DE LA JUVENTUD

La juventud debe encararse con los asuntos más sobresalientes que plantea la época en que vivimos. No puede ser la joven generación una fuerza cansada antes de nacer. Se impone madrugar para no llegar tarde a la cita que tienen fijada los hombres de ideas. O se es joven o no se es. Y no deben confundirse los términos. La juventud no viene al mundo para arrollarlo todo, desbordando el vaso, o rompiendo moldes por el hecho de romperlos. Juventud es energía social, inteligencia revolucionaria, sentimiento lleno de concepciones humanistas.

Se distinguió en el pasado glorioso la juventud española por su enorme fuerza de proyección, por su personalidad llena de alto crédito moral. Eran las Juventudes Libertarias faro en la noche oscura de España, que alumbraba como antorcha marcando el camino de la liberación. Nuestra valiente y responsable muchachada supo colocarse en la vanguardia de los hechos, jugándose la libertad y

la vida por la causa del pueblo. En aquél combate desigual, hasta el enemigo tuvo que reconocer el arrojo y desprendimiento de nuestros aguiluchos libertarios. Pero algo había en estos jóvenes objeto de nuestra rememoración que valía tanto como su ejemplar altruismo: el respeto a los veteranos de ideas, la consideración magnífica al luchador que, habiéndolo dado todo se hacía merecedor de la admiración de quienes por ser jóvenes no habían dado aún lo que otros sacrificaron en cien combates.

Hay que ser joven por dentro y por fuera. De edad cuando es posible, y sobre todo, de sentimientos y visión de los problemas que tenemos planteados. Ser joven para no ser un vejstorio, una ruina moral, sino un valor humano puesto a toda prueba. Como los valores firmes y contabilizados. En esa potencia ética de primer orden reside la gran fuerza motriz de la juventud estudiosa, sana y emprendedora.

El pueblo español tiene necesidad de energías nuevas para independizarse de la opresión franco-falangista. Es el nuestro un pueblo aguerrido por cuyos venas mana sangre de mártires. Hoy tiene necesidad de nuevas aportaciones, de renovados sacrificios. La juventud, estrella flamígera de todos los rumbos, debe reiniciar el gran combate por la justicia social y el derecho humano. No se trata de pasarse la vida presenciando corridas de toros o encuentros deportivos. Hay algo más importante. El totalitarismo explota estas olimpiadas para adormecer a la juventud, distrayéndola de su gran cometido manumisor.

Joven rebelde que quieres una sociedad mejor: súmate a la lucha protestataria. No duermas, despierta. España tiene las horas contadas. Es una nación arrinconada en el granero de Europa, desahuciada del mundo científico-técnico. Para que nuestro país se incorpore a la vida moderna con el aporte de su valor cultural y humano, se

impone un cambio profundo en las estructuras nacionales. La juventud debe acabar con lo corrompido y añoso. Debe luchar por una España nueva, donde el hombre tenga derecho a todos los placeres dignos y a todas las conquistas honradas.

Sin lucha no se conquista absolutamente nada. Si el hombre ha conseguido salir de la selva al Museo, de la caverna al laboratorio, de la tribu salvaje a la Universidad, es porque millares de los mejores hijos del género humano han venido luchando por la causa de los demás. Joven inquieto y revolucionario; el porvenir es tuyo si lo sabes forjar con tu propio sacrificio, con tu inteligencia renovadora y generosa. Los jóvenes libertarios te llaman a la lucha. A nuestro lado encontrarás el calor de la idea anarquista, que es la doctrina inmortal de la justicia que lucha en la mente y en la conciencia de los hombres para decirles que deben crear una sociedad mejor, sin amos ni esclavos, sin parias ni verdugos.

# DESDE MADRID

## Sindicalismo Vertical

Hay muchos españoles que creen que el sindicalismo vertical evoluciona; yo no lo creo, porque mal puede evolucionar una cosa que no existe. El sindicalismo vertical español lo componen media docena de individuos, y si me apuráis mucho, diré que uno sólo, Solís. El sindicalismo actual español es de ordeno y mando y no se sale nunca de esa línea de conducta tan desastrosa para la clase obrera. Por lo tanto, no veo su evolución por ningún lado, a no ser que su evolución sea regresiva: evolucione hacia la caverna. Hasta el presente, el nacional-sindicalismo, no ha mostrado ni un solo grado de evolución progresiva. Todos los problemas sociales se han resuelto a gusto y paladar de la patronal. Así, mientras unos han ido amontonando millones, los otros han amontonado hambre. De la injusticia y el atropello ha nacido el descontento de la clase trabajadora, lo mismo que las explosiones de rebeldía fuera de la línea trazada por el sindicalismo vertical, que se ha dado buena maña a reprimir con feroz tenacidad, no el sindicalismo en sí mismo, porque no existe, sino los cuatro zopencos que lo componen.

La colaboración de clases, el ramo de olivo entre el patrono y el obrero es una cosa absurda y vacía de sentido común. Es una concepción que no puede cuajar nunca porque los intereses son contrapuestos. Es una concepción propia de mentecatos, que no debe de aceptar nunca el obrero auténtico, porque es denigrante y va en su desdoro. Y digan lo que quieran los Juan López y Royanos, el pueblo trabajador español no es nacional-sindicalista: le repugna el fascismo. El trabajador español conoce el origen y tácticas de dicho sindicalismo. Conoció a Hitler y Mussolini y sabe que es un sindicalismo fascista, mixto, esencialmente grotesco y nefasto en las luchas sociales entre capital y trabajo.

Los Juanes y Royanos, queriendo demostrar lo indemostrable, se agarran a las elecciones sindicales como la lapa a la roca, cosa eminentemente absurda, ya que todos los españoles sabemos como se preparan las elecciones en España. La media docena de verticalistas no han evolucionado hacia ningún lado. No pueden evolucionar, ya que tienen el cerebro anquilosado. Los renegados excenetas lo saben, pero se hacen el tonto, porque lo que buscan es una prebenda, si puede ser, que sea bien lucrativa. Yo, modestia aparte, abro una iniciativa, para anarquistas y anarco-sindicalistas, en caso de que interese, de hacer una recolecta y regalarles una cabezada nueva para que la luzcan bien el día de San Antón,

a los renegados de las filas obreras revolucionarias.

Del democratismo español, ni hablar. A otro perro con ese hueso. El atropello a la clase obrera está a la orden del día. El que se rebela, habla o se queja, ya sabe que le espera la cárcel, sin remisión alguna.

Conocemos las democracias y su papel histórico. Nunca han hecho nada en beneficio de la clase trabajadora. Pero estamos muy lejos de comparar una democracia, por mala que sea, con una sangrienta dictadura franquista.

¿En qué rincón de España se esconden la libertad de prensa y la libre expresión de pensamiento? ¿Se publican periódicos sindicalistas que disientan de los gubernamentales, comunistas, socialistas o anarquistas? Si no hay periódicos de oposición, para canalizar a su manera la opinión de sus afines, y que éstos se sientan respaldados y puedan emitir su pensamiento sin tapujos, ¿cómo se atreven a decir estas ratas que evolucionamos hacia la democracia? En España no hay más que verdugos y ahorcados. Eso es todo. Y el trabajador español está hasta la coronilla de Franco y Solís; de trabajar mucho y comer poco; y no quiere comitancias con estos hijos de perra. Basta ya de sinsabores, angustias, de penas y sufrimientos que pasan unos con mil sacrificios para que otros vivan en pleno boato, en lo superfluo y holganza, riéndose con sarcasmo de la miseria, mientras que Solís y Abellán doblan el espinazo ante Franco, y le prometen con solemnidad, que procurarán que el obrero español se apriete el cinturón hasta el último agujero, aunque caiga de inanición andando por la calle, base primera y fundamental del nacional-sindicalismo, y segundo plan de desarrollo, que evoluciona a pasos agigantados hacia el cementerio, por el sublime empuje austero de la devaluación de la peseta, y la congelación de los salarios...

No somos partidarios del mecanismo político, y menos aún del sistema electoral, tan lleno de chanchullos y trapacerías, y tampoco del ordeno y mando de los gerifaltes del nacional-sindicalismo a las órdenes de Franco y caciquismo patronal, única ley que rige en España; barata, gratuita y opresiva: la ley del embudo. Todos sabemos cómo se preparó y votó el referéndum y las elecciones sindicales, para que nos digan cuatro desaprensivos que son síntomas evolutivos hacia la libertad del pueblo español, aplastado bajo la bota militar, patronal y religiosa. La libertad del pueblo español está en él mismo, porque la libertad no se pide, se toma.

PERO-GRILLO.

## ¿QUÉ ES LA VIDA?

¿Qué es la Vida? La vida es bella, no hay otra cosa más grande que la vida. La vida es bella, muy bella; pero es la vida del hombre libre, del individuo que es dueño de sí mismo y no tiene que amoldarse al capricho de un segundo; la vida del esclavo es horrorosamente amarga. Es una vida angustiosa e inaguantable; es horrible, horrible!

Si solamente pensáramos los esclavos cinco minutos diarios sobre lo que es nuestra vida, tan llena de miseria y fatigas, lo volaríamos todo sin demora de tiempo.

Por doquiera que vayas te ves rodeado de injusticias. Por un lado no ves más que derroche, superabundancia, holgazanería, opulencia; y por otro lado no ves más que caras famélicas, trabajo, escasez, miseria.

Vivir dentro del trabajo y la miseria, penar y sufrir, estar en un continuo sobresalto miedoso de verse arrollado y sorprendido por ese penoso fantasma que todo lo arrolla y aniquila: el hambre. ¡Qué pesadilla! Si esto es vivir, ¡vaya una vida...!

Y todavía hay badulaques filibusteros con mucha lana de borrego merino en el cogote, que alardean de obrerista, buscando un hueso mondo y lirondo, que se pasen del lado de la opulencia. Y contritos, de hinojos, hacen fe de cristianos, después de haber alardeado mucho de ateos, como Juan López y Diego Abad de Santillán.

Ahora, con un desparpajo sin límites, buscan enturbiar el agua, por aquello de a río revuelto, ganancia de pescadores. Pero no se saldrán con la suya. En España nos conocemos todos; y quedamos muchos aún de la primera hornada del sindicalismo revolucionario, que sabemos distinguir entre el sindicalismo revolucionario y el sindicalismo vertical, de raíz fascista, importado de Alemania hitleriana, que el señor López defiende.

No queremos poner obstáculos a nadie en su camino; siempre que se obre limpio. Lo que no aguantamos es que se alardee de una cosa y se propague otra. Si el señor Juan López ha evolucionado en sentido progresivo o regresivo, es asunto que sólo atañe a él. Lo que no es igual es que mienta en sentido confusionista a la C.N.T., que en su boca huele mal, ya que su nuevo sindicalismo, a pesar que diga que el sindicalismo vertical busca el mismo fin que el anarco-sindicalismo, cosa tan fuera de sentido, que no puede creer ni el mismo diablo. Decir esas cosas e ir por ese camino tortuoso para desvirtuar y tergiversar conceptos que están hoy en día al alcance del compañero menos entendido en lides sindicales, es propio de malintencionados o carcamales de tres al cuarto, como me parece que es Juanito López, que aún le dura el regusto de ministro, y busca con ansia y delirio que le hagan procurador en Cortes. Oportunista carcomido hasta la médula, lleno de ambición, ostentando lo que en sí no tiene ni ha tenido nunca, vistiendo un traje demasiado ancho, que le da un cariz de verdadero payaso de circo, porque no hay base ni principios, requisitos necesarios y esenciales para saber uno por donde anda. Desgraciadamente, donde no hay, nada se puede sacar.

El sindicalismo vertical español, de esencia fascista, todos los españoles conocemos su mecanismo y función: el obrero cotiza, el patrono manda. Y los maquiavelistas, aspirantes a emanciparse y escalar lo de arriba, acuden al brillo de las cuotas como las moscas acuden a la miel.

Repetidas veces hemos dicho que en España no hay sindicalistas verticales, sino cotizantes forzosos. El sindicalismo vertical español lo componen los patronos y el patriarca Solís. Los obreros no están ni con los patronos ni con Solís. Para reventarse trabajando y morir de hambre no necesitan a nadie. Las doctrinas del sindicalismo vertical son pancistas, que en España no pueden cuajar porque no hay campo abonado para ello. Los obreros españoles no tienen solamente estómago. También tienen cerebro, dignidad y amor propio. No luchan sólo por el mendrugo, sino que también por la libertad, económica, moral e intelectual. No quieren mandones de ningún color, y menos de su clase, señor López.

Esperando que lo canonicen pronto, se despide S.S.S.

SIMPLICIO.

## La Experiencia nos aconseja Unidad

El hombre comienza por ser un producto social; es en la sociedad que su personalidad se forma. La influencia que recíprocamente ejercemos unos sobre otros, nos coloca bajo la dependencia de todos.

Es evidente y mucho más importante que los que decimos tener ideas hagamos lo contrario. Esto basta para que podamos constituir grupos adheridos a la idea que decimos sentir,

pero no a tendencias particulares ni personales. La vida orgánica que sentimos comprende mejor el grado que puede alcanzar la ORGANIZACIÓN.

Es preciso que todos busquemos los puntos de coincidencia y la forma de atenuar diferencias, para que el conjunto se constituya y la UNIDAD se realice.

R. C., en Madrid.

# De un Cordobés para la militancia confederal de Málaga

¡¡¡Viva la calle don Cristian!!!, malagueño. Cierra los ojos, hombre, cierra los ojos y fíjate bien, miralo, es Domingo Germinal, ¿no lo recuerdas? y, ¿no ves a aquel joven que vibra de emoción... que parece enloquecido por el amor a unas ideas, al gran ideal que le llevará hasta el final de sus días? Sí, sí, el que habla a esa juventud malagueña de valor inigualable, es Domingo Germinal y aquel joven lleno de emoción y vida, eres tú, tú, que no puedes ser otro que ese que estás viendo, tú que como por una novia por la que se esté loco de amor, te jugastes la vida día tras día por nuestra gran idea. Mirate y no te desmientas, no puedes negarte a tí mismo, sería asesinarte por tí mismo tu hombría... y, ninguno de aquellos jóvenes confederados malagueños, de aquellos jóvenes anarquistas, de aquellos machos, es capaz de castrarse a sí mismo. Sigue mirándote en ese joven que no es otro que tú en tus años aquellos; le ves arrogante, su figura erguida, desafiante contra la maldad, pronto a hacer el bien, dispuesto a la solidaridad para con sus compañeros; eres tu, el anarquista, tu más glorioso título, el que llevastes lleno de orgullo por todas partes: ahora no puedes dejarlo tirado en cualquier rincón, ¡¡¡no!!!, tú no puedes andar sin él, tú has de ir proclamando con hechos y con palabras que tú no te castrastes ni nadie ha sido capaz de castrarte, que tu físico habrá cambiado del de aquel joven que estás viendo, pero el amor a tus ideas, que sigues siendo el compañero confederado, aquel anarquista lleno de nobleza y lealtad hacia sus compañeros. Sí, yo que viví entre vosotros, que os conozco bien, que con vosotros compartí lo que fué la gran epopeya de aquel 19 de Julio, que compartí con vosotros la cárcel antes y después de la guerra y, que os sigo viendo siempre que puedo, estoy seguro de aquello de que donde hubo fuego quedaron cenizas, estoy seguro de que en vosotros queda mucho más que cenizas, queda el propio fuego, sin mostrar sus llamas, silencioso durante todo este tiempo de tiranía que llevamos, por la imposición de unas armas dispuestas siempre al asesinato... Pero, estoy también seguro de que no habreis de taponaros los oídos ante la llamada que nuestra C.N.T. nos hace, que por encima de todo, vuestro coraje, vuestro valor jamás desmentido, vuestra hombría malagueña, saltará a incorporarse a la unión de toda nuestra organización. Militante malagueño, procurar encontrarte con tus otros compañeros de Málaga, con tus amigos de siempre, en la calle, en el tra-

bajo o donde puedas encontrarlos, busca a todos por todo Málaga, únete a ellos y que ellos se unan a tí, sin más complicaciones que las de relacionaros entre sí, las de hablaros de nuestra Organización, de lo que siempre es para nosotros tan querido y, seguir oyendo como ahora la voz de ella, que es la voz de todo militante. Lo demás, todo se nos dará por añadidura, porque bien sabemos cómo tenemos que hacer las cosas.

Malagueños, no negar jamás vuestro amor a aquel local que fué nuestra casa en la calle don Cristian. Allí quedó para siempre vivo, para recuerdo de todos y para la historia de Málaga, todo lo que fue capaz, el valor de los anarquistas malagueños. Cerremos todos los ojos y veámonos allí en cualquier día de aquellos de gran acontecimiento.

Militantes malagueños, no me dejéis por embustero, que sé que estoy hablando verdad y, quiero seguir teniendo motivos para seguir siempre hablando así de esa militancia.

Un Provinciano Cordobés.

**Compañero:  
Lee y propaga  
«CNT»**

## LA VERDADERA VERDAD DE LA ESPAÑA DE FRANCO

Desde hace unas semanas, vienen desarrollándose una serie de acontecimientos que son señalados en todos los periódicos del país, para evidenciar de cara al convencimiento exterior la libertad de la libre expresión. Es una verdad de que en el transcurso de muchos años los periódicos no se habían atrevido a hablar públicamente como ahora se hace, pero también es una verdad que el hecho de hacerlo no confirma el estar en posesión de un derecho garantizado por las leyes, ya que estas han estructurado las limitaciones que nadie puede prever en donde se hallará encajado el amplio concepto de la libertad. La indiscutible zozobra en que se hallan sumidos desde el principio de la usurpación del poder, se agudiza hoy en este frenesí de toda la prensa, buscándole la tabla de salvación en la compensación y colaboración de los que han tenido que vivir con el corazón amargado por los atropellos. La imperativa necesidad de un verdadero progreso es una inquietud que está resumida en los derechos del hombre que sólo puede hacer realidad el establecimiento de un régimen que tenga un alto concepto de la justicia y el respeto hacia los intereses morales, sociales y económicos de toda la comunidad. Desde el ángulo de los cortos estudios en que las necesidades han sumergido al pueblo español, pero suplido por el

## Recordando a José Pacheco, Espadas

No ha pasado día desde aquel desgraciado 1939, sin ser recordado por mí; tú y aquel rincón anarquista que nos viera a ambos nacer, aquel trocito andalúz que tanto dió a nuestra causa. Parece que os dais cita diariamente en mi cerebro y, con vosotros todo aquel gran puñado de HOMBRES; todos venís a mí o no sé si es que yo voy a vosotros. Seguramente es más cierto, que yo estoy con todos vosotros. Cuando a la cárcel donde estaba, me llegó tu tarjeta desde el penal del Puerto, ambos estábamos en la misma situación; en tí todo fué más rápido... y, para desgracia de nuestra gran familia, se te llevaron para siempre de nuestro lado; si nuestro enemigo buscaba matar a auténticos revolucionarios, esta vez, no se equivocó. En tí, querido José, mató al ANARQUISTA más sencillo, más sano, más entero y noble de todo el paisanaje. No se equivocó quien mató, mató la maldad y esta habría de buscar su víctima en la

bomdad; en tí, la encontró, José.

Para nuestra gran familia vinistes a ser uno de sus miles de hombres asesinados, para cuantos contigo nos rozábamos, para todos cuantos te conocieron el vacío que tú dejastes... no es vacío sencillo de volver a llenar; todos sabemos lo que con perderte perdimos. Más, si pudieses oír, si pudieses ver, estarías contento y reirías feliz, sabiendo que lo que tú más querías sigue viviendo en el corazón de los hombres. Sí, te sentirías desde tu lugar de reposo definitivo bien satisfecho, aunque tuvieras de siempre la convicción de que la vida de nuestro IDEAL es infinitamente mucho más larga que la del enemigo de toda la Humanidad. Tú, te fuistes totalmente seguro de que la causa de la anarquía será la última en reír y, que su risa será la risa alegre de la Humanidad entera. Los que tú dejastes aquí, los que siempre queden, habrán de conseguirlo.

EL HERMANO  
DE TU PUEBLO.

## Valor positivo de la C. N. T.

La C.N.T. es, ante todo, una entidad ligada a la vida misma de la clase trabajadora, que lucha constantemente por su emancipación en su triple aspecto político-social, económico y humano. Somos, pues, una tradición honrosa porque un pasado lleno de gestas reivindicadoras abonan nuestro campo revolucionario. En el presente, ningún otro movimiento puede superar cuanto nuestra central

sindical viene consintiendo a la lucha incesante contra el poder usurpador que detenta la camarilla franco-falangista. Mas nuestra Organización, avizorando el futuro español, tiene sus cuadros organizados con la máxima responsabilidad de gestión a fin de cumplir el cometido constructivo que la historia por la justicia social nos tiene asignado.

alto sentido de intuición que emerge en el hombre que debe su vida al trabajo, todos saben comprender que la marcha progresiva de las nuevas sociedades debe de cimentarse en la perfección de todas las cosas como un fundamento tangible de los intereses de toda la humanidad, siendo necesario, para la consecución de este principio, que los que gozán del privilegio de la riqueza y ordenación de nuestro trabajo otorgaran las consideraciones de justa retribución y respeto a nuestra dignidad, ya que sólo así puede equilibrarse la fortaleza de los pueblos.

Todos estos sentimientos, ahogados por la ley de la fuerza, no pueden establecerlos los que, forzados por la sola razón de la permanencia del poder, intentan adular las realidades, otorgando la solución de limosnas económicas sobre los que siempre pendería la espada, por no estar la constitución de las leyes del gobierno fundadas para servir los intereses del pueblo.

El pueblo español tiene clara percepción de las maniobras con las cuales tratan de predisponer las voluntades y no dejará sucumbir an aras de los intereses particulares la razón y el derecho de la causa común del proletariado.

POR LA LIBERTAD DE LOS PUEBLOS.

Antonio ESPERANZA.

# ¿COMISIONES OBRERAS?

Para tí, joven trabajador o estudiante de nobles sentimientos

Tu corazón lleno de vida y valentía, presto a la lucha por la causa de la Libertad y de la Justicia, no ha de ser engañado, Organizaciones y hombres auténticamente revolucionarios, defensores de las más justas causas, hemos de cuidarnos de ello, nos sentimos vuestros más verdaderos padres, a lo que nos da derecho nuestro historial de luchadores por la libertad de todos los seres humanos. ¿Pruebas de la verdad de estas afirmaciones? Ahí están nuestras Organizaciones, decretadas fuera de la «ley»; dadas por destruidas, por matadas... pero vivas, porque constanciales con la naturaleza del hombre noble, son puras IDEAS. Ideas de AMOR y LIBERTAD. Y estas ideas no tienen pescuezo por el que poderlas ahorcar. No son materia que poder fusilar porque son sentimientos, nobleza, valor, virtudes en el hombre, en el verdadero creador y amo de todas las cosas. Imposibles de matar por nada ni por nadie, por muy potentemente criminal que sea quien tan malvados propósitos tenga. Aquí estamos los hombres desde las celdas de condenados a muerte, escapados del fusilamiento, con el mismo calor, con la misma ilusión puesta en el más bello de los ideales: el que ha de llevar a todos los hombres al goce de la Justicia y la Libertad. Dispuestos desde antes desde ahora y desde siempre a que tú, honrado trabajador, y tú, rebelde y sentimental estudiante, no podáis ser objeto de engaño por parte de quienes no son ni pueden ser otra cosa que aventureros de la política. Vosotros, como todos los españoles, habréis de luchar por que la verdad resplandezca en España. Y el camino de la verdad es el que queremos señalaros. La verdad ha de llevarnos a todos al triunfo de nuestro completo bienestar. La mentira, el engaño lleva al propio desprestigio y a su ruina moral y económica a quienes consciente o inconscientemente se dejan llevar por caminos fáciles, pero más falsos aún; ese laberinto de veredas y enrucijadas que te presentan falsos pregoneros, aventureros sin consciencia o estúpidos sin el menor conocimiento de los problemas que nuestro pueblo tiene planteados. Os está hablando la C.N.T., encarnación de la más exacta Ética en la convivencia social, que no concibe otras formas de convivencia entre los seres humanos que no sea por mútuo respeto, amor, fraternidad en la más amplia libertad.

¿Qué son las COMISIONES OBRERAS? Empecemos por decir algo del lugar o sitio donde se engendran. Las casas donde son paridas, son de todos conocidas: los locales de la

C.N.S., la Central Sindical de la Falange. Hay al frente de los cargos de esta sindical, naturalmente, aquellos falangistas que queriendo dar al Pueblo «gato por liebre» en juego prestado al capitalismo, no les importará les pagan— seguir jugando al sindicato; la cosa es seguir cobrando. Hay entre ellos, los camuflados comunistas, a quienes no importa ocultar su nombre, su filiación política (éstos de manera subrepticia son orientados por el Partido Comunista, que «tira la piedra escondiendo el brazo»). A los primeros, a los falangistas, importa sobre todo la perpetuidad de su sindicalismo, de sus cargos. Buscan, siguiendo las orientaciones del Verticalismo, la eterna continuidad del sindicalismo del MOVIMIENTO. Jamás en esta treintena de años de su vida impuesta al Pueblo español por el fascismo, ha conseguido popularidad entre la clase trabajadora, y tratan de buscar maneras de conseguirlo con estas COMISIONES OBRERAS. Los comunistas, sin dar noticia de que ellos son parte dentro de estos sindicatos y de las Comisiones Obreras, están allí para trabajar por los intereses de su partido y, de paso por si les cae alguna retribución «verticalmente». Unos y otros buscan la oportunidad, en este ya visto derrumbamiento de la actual situación política de nuestro país, de conseguir una Central Sindicalista que ninguno de ellos consiguieron jamás tener en España, con buena base de trabajadores que les sirvan de trampolín para mantenerse en el Gobierno la Falange con su Dictadura o para conseguir implantar la suya los comunistas. Ambas fracciones políticas no tienen otro afán que el de hacer vivir

a los españoles en eterna dictadura, y en este juego a la revolución se les suman otros aspirantes a tener su Central Sindical: los Católicos, la Iglesia, que, cómo no, ella también quiere seguir mandando para su mejor dominio del mundo. Así vemos que los cuadros componentes de estas Comisiones Obreras, celebran sus reuniones en los locales de la Central Sindical fascista unas veces y otras en las sacristías de los templos, de las iglesias, desde donde salen en manifestaciones unas veces pacifistas y otras violentas, según que sea la necesidad política de quienes manejan de esta manera, sin escrúpulos, a los obreros que, rebeldes pero sin las enseñanzas sociales necesarias, caen en las redes de su engaño. Estas son las cacareadas COMISIONES OBRERAS. Y esta clase de hombres que las crean, unos de la Falange, otros del Partido Comunista, otros de Acción Católica o de Democracia Cristiana y otros tipos renegados y expulsados de las organizaciones obreras donde antes militaran son los que han suscrito un «papelucho» —decimos nosotros— diciendo a los trabajadores que ellos persiguen crear en España una Central Sindical que sea APOLITICA, que no se deba a partido alguno, que solamente se dedique a la defensa de los intereses morales y económicos de los trabajadores, totalmente al margen de la política. ¿A quien se deben todos ellos, sino a sus respectivos partidos?

Esos hombres mienten, saben todos ellos que los guía otra intención. En primer lugar acarrear a los trabajadores a la influencia de su partido, por donde en el tira y afloja de cada una de estas tendencias políticas vendrían a dividir a los trabajadores españoles, que mal que

a todos ellos les sepa, se han agrupado de siempre, lo siguen haciendo ahora en la clandestinidad y lo seguirán haciendo, en sólo dos grandes centrales sindicales, la C.N.T.-Confederación Nacional del Trabajo y la U.G.T.-Unión General de Trabajadores. Y mienten más aún todavía al decir que en España hace falta ir a la creación de una central sindical APOLITICA. Eso quisieran todos ellos, que no existiera esa central sindical apolítica en España, pero es precisamente en España donde, con más fuerza que en ninguna parte del mundo, tiene vida una central sindical apolítica, la del verdadero Sindicalismo revolucionario español, la españolísima C.N.T., la Confederación Nacional del Trabajo de España, jamás en su larga historia llena de heroísmo y sacrificio, doblegada por nadie, supeditada a políticas de ningún color. ¿¡¡¡Quien es capaz en España de desmentir esto!!!?

Así es verdad, Estudiante, Trabajador, tus derechos, tus libertades, tus intereses en el estudio o en el trabajo, sólo tú al margen de toda entidad política, de toda intervención ajena a tus actividades, has de defenderlos, pero no en ninguna COMISION. Deja esto para los comisionistas que de comisiones quieran vivir. Tú has de defenderte desde el Sindicato Unico de la C.N.T. de tu profesión. Si dentro de tu centro de trabajo o estudio no lo tienes, únete a otros compañeros tuyos y créalo en la clandestinidad. Uniendo así vuestras fuerzas solamente os haréis respetar. El estudiante planteando sus problemas directamente a quien haya de darles solución y el trabajador tratando directamente los suyos frente a su empresa o patrón.

C. S.

## Treinta años de crímenes y de desastres son el fruto del reinado del Caudillo y de su camarilla

España progresa viento en popa: Sube el precio de los artículos de primera necesidad; el de los alquileres; el número de parados aumenta; cada día es mayor la crisis en la industria; en el campo se pasa hambre; la devaluación de la peseta traerá nuevas calamidades...

Se detiene a estudiantes, se detiene a profesores, se detiene a trabajadores, se aplican multas a granel, lo que es evidente demostración de que el régimen franquista respeta a los ciudadanos españoles y les reconoce «derechos de democracia orgánica».

Franco, los generales, los jefes del régimen, los del «sindicato» de los enchufes y de la corrupción, perciben pingües honorarios: para el trabajador, privaciones y miseria. ¡Así va la España franquista!

Muñoz Grandes y Fraga Iribarne se han dicho en un Consejo de ministros las verdades del barquero... Pero todo queda en familia entre la pandilla.

En los presidios franquistas hay hombres que llevan más de veinte años de cautiverio por haber tenido la gallardía de rebelarse contra la tiranía. ¿Hasta cuando esa injusticia?

## JUAN PEIRÓ



Fusilado en Valencia la madrugada del día 25 de julio de 1942, por haberse negado a aceptar la colaboración con la Falange y los Sindicatos verticales... Preferiría morir limpio y honrado, que vivir con

deshonra y vilipendio. Otros han preferido, cuando ni la vida les iba en ello, aceptar la colaboración con el fascismo, a cambio de un miserable plato de lentejas.